Quiero gritar Â¡Te amo!

by Detallista 257

Category: Sonic the Hedgehog
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Blaze, Silver
Pairings: Blaze/Silver
Status: Completed
Published: 2016-04-17 03:53:31
Updated: 2016-04-17 03:53:31
Packaged: 2016-04-27 15:37:32
Rating: T
Chapters: 1
Words: 3,667
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: â€¦pero temo que alguien mÃ¡s me escuche, especialmente si es en medio del vagÃ³n del tren. Una pequeÃ±a historia sobre una chica con sus propios problemas y un chico que pierde muchas oportunidades. [Reto #10 para "Maria Violet" del foro Esmeralda Madre]

Quiero gritar Â¡Te amo!

Quiero gritar Â¡Te amo!

Con un paso digno de un soldado de Ã©lite, Silver the Hedgehog saliÃ³ de su casa exactamente a las 6:45 AM, con ojos claros, cara limpia y uniforme completo.

CaminÃ³ con prisa, dejando atrÃ¡s a varios de sus compaÃ±eros que todavÃ-a no habÃ-an despertado del todo, los pocos que comenzaban a salir de su letargo lo miraron como si tuviera dos cabezas. Porque la probabilidad de ver a alguien con dos crÃ¡neos y ver a un estudiante de preparatoria con tanta energÃ-a en la maÃ±ana era la misma, casi nula.

Normalmente tÃ-mido y consciente de su alrededor, estuviera mortificado si supiera las miradas extraÃ±adas que atraÃ-a, pero tal vez fue la mÃºsica rock que sonaban de sus auriculares o su propia determinaciÃ³n que el erizo no lo notÃ³ y por consecuente no le dio importancia. TenÃ-a una misiÃ³n y sus inseguridades tomaron un asiento en un rincÃ³n oscuro de su mente, esperando su momento para salir.

Se preparÃ³ todo el fin de semana, fueron incontables las veces que se parÃ³ en el espejo de su baÃ±o practicando su sonrisa, las veces que recitÃ³ lo que iba a decir, el tiempo que invirtiÃ³ leyendo revistas para aparentar ser mÃ¡s interesante de que realmente era, todo fue para este dÃ-a. El joven estudiante estaba mÃ¡s que

preparado y decidido Â¡Hoy definitivamente serÃ-a el dÃ-a! Se jurÃ³ para si mismo.

LlegÃ³ a la estaciÃ³n del tren sin problema, usando su pase para abrir la pequeÃ±a puerta automÃ¡tica que lo dejÃ³ pasar a la estaciÃ³n. El tren todavÃ-a no habÃ-a llegado y ya habÃ-a una pequeÃ±a multitud esperando, hombres con trajes mirando fijamente a sus celulares, mujeres vestidas para otro dÃ-a en la oficina, alumnos de distintas escuelas hablando animadamente entre sÃ-, todos ocupados con sus vidas y encerrados en sus propios mundos no hicieron caso de Ã©l, solo otro estudiante esperando el tren un lunes en la maÃ±ana.

Silver caminÃ³ con prisa, abriendo camino entre la gente, buscando, y uno de sus audÃ-fonos se soltÃ³ de su puesto en su oreja pero el erizo no se dio cuenta, no se daba cuenta de mucho cuando de _ella _se trataba.

Â¿Ya habÃ-a pasado un aÃ±o desde que la conociÃ³? Para Ã©l solo fueron unos cuantos dÃ-as desde que la vio en la ceremonia del nuevo ciclo escolar. Se veÃ-a tan seria y correcta entre la multitud de rostros nerviosos de sus compaÃ±eros que el erizo no pudo quitar sus ojos de encima, mucho menos cuando resultÃ³ que ella sacÃ³ la calificaciÃ³n mÃ¡s alta en el examen de admisiÃ³n y finalmente cayÃ³ enamorado cuando Blaze finalizÃ³ su discurso.

Lo ideal hubiera sido haber hablado con ella desde el primer dÃ-a, haberse acercado como los protagonistas de los mangas y enamorarla con su sola presencia. Sin embargo en la vida real, Ã©l no era un chico con un destino predeterminado, era simple y sencillamente Silver, el erizo mÃ¡s normal y mediocre que existÃ-a en JapÃ³n. No era el mÃ¡s atlÃ©tico, ni el mÃ¡s listo o el mÃ¡s guapo, nada de Ã©l resaltaba y temÃ-a que para ella solo era un rostro mÃ¡s entre la multitud, olvidado tan pronto se veÃ-an.

Se adentrÃ³ mÃ¡s a la estaciÃ³n, siguiendo la corriente de personas que hacÃ-an fila donde hubiera lugares disponibles. Casi caminando de puntillas y buscando un punto morado entre la multitud, soltÃ³ un respiro que no sabÃ-a que estaba conteniendo cuando la encontrÃ³.

Parada y haciendo fila para ingresar al tren estaba ella, Blaze the Cat, vestida en el uniforme femenino de su escuela, falda larga, camisa limpia, bien planchada, zapatos lustrosos, siguiendo a pie de la letra el reglamento del colegio. Llevaba su cabello en una cola alta como todos los dÃ-as y sus ojos dorados estudiaban las letras de su libro, desde su lugar en la fila pudo ver que se trataba de _"El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha"_.

â€”_AtenciÃ³n pasajeros, el tren con destino a la prefectura de Aiko, llegarÃ¡ en quince minutosâ€”. _Dijo una voz placentera de las bocinas.

Se detuvo a unos escasos metros pero para Ã©l parecÃ-an kilÃ³metros, no podÃ-a evitarlo aunque quisiera, para Ã©l, Blaze era la criatura mÃ¡s hermosa en el universo y Ã©l por fin iba a cruzar esa distancia con un simple hola.

AbriÃ³ la boca y tomÃ³ un respirÃ³ en preparaciÃ³nâ€¦solo para ahogarse con su propia lengua cuando sintiÃ³ un brazo sobre su

hombro, jalando al estudiante hacia el pecho de alguien. GritÃ³ por la sorpresa y luego gruÃ±Ã³ molesto, forcejeando con la persona que lo tenÃ-a atrapado en una llave de cabeza, pateando y gritando con la esperanza de intimidarlo.

â€”Â¡Hey ya basta, suÃ©ltame Sonic! â€”gritÃ³ Silver.

Con una risa burlesca fue soltado, Silver rÃ¡pidamente se acomodÃ³ el uniforme mientras miraba a Sonic con fuego en sus ojos. Sonic, un erizo azul con ojos verdes y sonrisa socarrona, saludÃ³ a su mejor amigo.

â€”No es mi culpa que no estÃ©s poniendo atenciÃ³n â€”dijo el erizo y luego empezÃ³ a buscar por su alrededorâ€”. A propÃ³sito Â¿QuÃ© estabas mirando?

â€”Â¡Nada! â€”contestÃ³ rÃ¡pidamente Silver, talvez demasiado rÃ¡pido.

â€”Oh~ Si te tiene tan nervioso no debe ser nada.

â€”Â¡N-No enserio, solo estaba viendo siâ€¦si el tren estaba llegando! Â¡Dijeron quince minutos y todavÃ-a no llega!

TerminÃ³ su excusa con una risa nerviosa, tan falsa y forzada que no engaÃ±arÃ-a ni siquiera a un niÃ±o. Sonic se le quedÃ³ mirando como si estuviera loco, pero algo llamÃ³ su corta atenciÃ³n y el descuido de Silver fue olvidado y perdonado en un instante.

â€”Â¡Ah mira es Blaze, no sabÃ-a que ella tomaba este tren! Â¡Oye Blaze!

Sonic se dirigiÃ³ con prisa hacia la joven felina, si hubiera sido un poco mÃ¡s lento hubiera podido ver como la expresiÃ³n de Silver cambiÃ³ de sorpresa a tristeza y resignaciÃ³n en un solo respiro. El erizo blanco observÃ³ con envidia la facilidad con la que hablaba con ella, con una pose casual, tranquila y natural como si la conociera de toda la vida. SintiÃ³ una punzada en su pecho que se convirtiÃ³ en un cuchillo cuando la vio sonreÃ-r por un chiste que Sonic dijo.

Fue asÃ- como sus inseguridades regresaron con venganza, algo que el dulce solo de guitarra de "Seagull Screaming Kiss Her Kiss Her" no pudo contener Â¿QuÃ© estaba pensando? Â¿QuÃ© todo se resolverÃ-a como se hacÃ-a en los mangas cursis de sus hermanas? Â¿QuÃ© de la noche a la maÃ±ana se convertirÃ-a en el apuesto protagonista que siempre tenÃ-a las respuestas? Â¿QuÃ© por fin tendrÃ-a el valor de dar el primer paso? No, claro que no, porque esas cosas no le pasaban a Ã©l, al tÃ-mido, cobarde y mediocre Silver.

Resignado, el erizo se quitÃ³ el audÃ-fono faltante de su oreja justo cuando el tren arribÃ³. Las puertas abrieron y los pasajeros entraron, Silver encontrÃ³ un asiento libre cerca de las puertas y mirÃ³ por la ventana hacia el sereno paisaje de la ciudad.

Estaba tan sumido en sus pensamientos negativos que no notÃ³ los ojos que lo miraban sobre las pÃ¡ginas de su libro.

Blaze tomÃ³ especial cuidado en elegir su lugar, suficientemente lejos para que no la notarÃ¡ pero lo suficientemente cerca para observarlo. Satisfecha con su ubicaciÃ³n pasÃ³ a ejercer su

pasatiempo favorito: mirar a Silver.

No era tan inconsciente como para no saber que lo que sentÃ-a era amor, lo supo desde el momento que lo vio por primera vez en el tren hace mÃ¡s o menos un aÃ±o, aunque pasÃ³ la mitad de ese aÃ±o repudiando esos sentimientos antes de aceptarlos no cabÃ-a duda que fue amor a primera vista, aunque parte de ella todavÃ-a se inmutaba al pensar que se enamorÃ³ de la manera mÃ¡s clichÃ© que existÃ-a.

Aunque todos dicen que el amor era el camino a un mundo ideal, para Blaze solo trajeron un mundo de problemas. Poco a poco el erizo comenzÃ³ a invadir sus pensamientos, preguntÃ¡ndose que tipo de mÃºsica escuchaba, que pensarÃ-a sobre el libro que estaba leyendo y etcÃ©tera, justo cuando deberÃ-a estar estudiando o prestando atenciÃ³n en clases. Por suerte sus calificaciones no habÃ-an sufrido a causa de sus delirios de amor, pero sus amigos comenzaron a notar su callada disposiciÃ³n y la mirada alejada que caÃ-a sobre sus ojos cuando pensaba en Ã©l.

Comenzaron sus preguntas, tanto indirectas como directas, sobre lo que le estaba pasando y muchas de ellas sin saberlo habÃ-an dado en el blanco. Por suerte la joven gata pudo esconder su secreto hasta ahora, con excusas y mentiras piadosas, aunque no dudaba que mÃ¡s de una persona se habÃ-a dado cuenta de sus falsedades.

El tren se detuvo en la siguiente estaciÃ³n y las puertas se abrieron, no tuvo que mirar para saber que esta no era su bajada pero de todas maneras se levantÃ³ cuando vio a una mujer con un bebÃ© en los brazos y le cediÃ³ el asiento. MÃ¡s personas entraron al vagÃ³n y Blaze fue forzada a moverse para acomodar a los nuevos pasajeros, todos los asientos fueron ocupados pero no se llenÃ³ como se pudo haber llenado y sin embargo ella deseÃ³ que hubiera sido asÃ- porque terminÃ³ cara a cara con Silver.

El tren siguiÃ³ corriendo y el mundo siguiÃ³ girando pero para ellos, cuando sus ojos se encontraron, todo eso desapareciÃ³ y quedaron solo ellos dos. Sus rodillas casi se rozaban y con esta cercanÃ-a pudieron ver detalles que a distancia no se apreciaban. Blaze miraba fascinada la manera en que la luz tocaba sus facciones y la forma de los ojos del erizo, y Silver pudo apreciar lo largo de las pestaÃ±as de ella y la tibieza de su cuerpo que casi podÃ-a tocar y â€“

Su transporte frenÃ³, la inercia empujando a los pasajeros que se encontraban de pie, un gato de pelaje cenizo con uniforme escolar que se encontraba detrÃ¡s de Blaze la empujÃ³ con su espalda, sacando a Blaze de sus fantasÃ-as a la realidadâ€¦o mejor dicho hacia un sorprendido erizo.

No hubo tiempo de pensar o meditar lo que estaba haciendo, en esa millonÃ©sima de segundo todo lo que pudo hacer fue sacar los brazos y sostener a Blaze de la cintura. Las manos de ella se agarraron del respaldo y asÃ- evitÃ³ chocar su cabeza con la de Ã©l. Evitaron un doloroso accidente pero no pudieron evitar la posiciÃ³n comprometedora que se encontraban. Sus miradas se encontraron, sus caras mucha mÃ¡s cerca de lo que se habÃ-an podido imaginar, las manos de Silver sobre su cintura y las de ella sobre el respaldo, atrapando al erizo entre sus brazos.

AutomÃ¡ticamente el rostro de Blaze adquiriÃ³ un color tan rojo que

avergonzarÃ-a a un tomate, Silver la imitÃ³ aunque un poco mÃ¡s tarde porque estaba ocupado apreciando el olor del champÃº que ella usÃ³ esa maÃ±ana, sin embargo cuando se dio cuenta de lo que estaba pasando Silver la soltÃ³ y ella solo pudo dar unos pasos hacia atrÃ¡s antes de que el erizo se levantara de
golpe.

â€”Â¡Losientotomamiasientoadios! â€”alcanzÃ³ a decir Silver antes de salir corriendo del vagÃ³n.

Blaze y los demÃ¡s pasajeros lo vieron escapar, entre murmullos y miradas exasperadas todos regresaron a sus asuntos. Blaze tomÃ³ el asiento ofrecido y sacÃ³ su libro, ocultando su cara roja entre las hojas del pesado tomo.

* * *

><p>Unos dÃ-as mas tarde, en otra lÃ-nea de tren, Blaze recibiÃ³ una llamada.<p>

Al principio no lo iba a contestar, ya que era considerado de mal gusto hablar por telÃ©fono en el tren, pero una mirada rÃ¡pida a la pantalla de su celular le aviso que se trataba de su madre.

Su primer impulso era suspirar y poner los ojos en blanco, si alguien la iba a llamar a estas horas era su madre, sabÃ-a que en ese momento Blaze estaba viajando entre la escuela de cursos intensivos hacia su casa, asÃ- que no habÃ-a excusa para no contestar la llamada porque tÃ©cnicamente estaba desocupada. Maldita bruja.

TomÃ³ un respiro y su rostro se acomodÃ³ en la mejor cara de poker que tenÃ-a, su tono cambiando a uno desinteresado y neutral cuando presionÃ³ el botÃ³n verde del aparato.

â€”Hola, habla Blaze.

A pesar de que era rudo hablar dentro del vagÃ³n, los pocos pasajeros dentro no le dieron importancia, muy absortos estaban cada uno en sus propios asuntos. El tren siguiÃ³ andando y la expresiÃ³n de Blaze cambiÃ³ casi a la misma velocidad. Su mirada de desinterÃ©s fue reemplazado por uno de sorpresa, despuÃ©s a incredulidad hasta llegar a enojo.

â€”No puedes hacer eso â€”murmurÃ³, su voz baja y peligrosa.

Sus puÃ±os apretaron las correas de su mochila con tanta fuerza que el material rechinÃ³, aunque querÃ-a nada mÃ¡s que gritar y lanzar el telÃ©fono hacia la ventana se forzÃ³ a sÃ- misma a quedarse quieta y escuchar. DespuÃ©s de una larga pausa murmurÃ³ una afirmativa y colgÃ³.

EnterrÃ³ su cara en sus manos y se aguantÃ³ las ganas de llorar.

* * *

><p>Cuando Silver entrÃ³ al vagÃ³n sintiÃ³ que algo estaba mal.<p>

MirÃ³ a su alrededor, a los pasajeros tranquilos y al escenario que cambiaba constante en la ventana, todo pasarÃ-a estar en orden.

Entonces Â¿por quÃ© se sentÃ-a asÃ-?

Una risa femenina llamÃ³ su atenciÃ³n, automÃ¡ticamente girÃ³ la cabeza y vio una eriza rosada con el uniforme de la escuela, hablando animadamente con Sally Acorn, quiÃ©n Silver automÃ¡ticamente reconociÃ³ como la presidenta de su clase. Se extraÃ±Ã³ un poco a ver a su compaÃ±era de clase hablar con alguien de la misma edad de Blazeâ€¦

El erizÃ³ jadeÃ³, llevando la mano a la boca en sorpresa.

Â¡Blaze! Â¡No la habÃ-a visto durante todo el dÃ-a! Ni en el tren de esa maÃ±ana o en la escuela, es mÃ¡s ni siquiera se acordaba si la habÃ-a visto abordar del todo. Fue como una piedra habÃ-a caÃ-do sobre su estÃ³mago cuando recordÃ³ que no la habÃ-a visto durante mÃ¡s de dos dÃ-as.

DeberÃ-a estar aliviado, despuÃ©s de tan embarazoso incidente, pero a pesar de ello se habÃ-a vuelto rutina verla al menos una vez al dÃ-a. Incluso la habÃ-a divisado en el vagÃ³n el dÃ-a siguiente del accidente, a pesar de que ella tenÃ-a su nariz enterrada en otro pesado tomo y no se miraron por el resto del viaje.

En una sorprendente muestra de valor, Silver se levantÃ³ de su asiento y se dirigiÃ³ hacia las dos chicas antes de que se diera cuenta de lo que estaba haciendo, y cuando lo hice fue muy tarde ya que ellas se percataron de su presencia.

â€”H-Hola Sally â€”saludÃ³ Silver, nervioso y sacudiendo su cerebro en busca de una excusa.

â€”Hola Silver â€”saludÃ³ Sally con una sonrisa amistosa, entonces seÃ±alÃ³ a la eriza a su ladoâ€”. Ella es Amy Rose, es un grado menor que nosotros asÃ- que trÃ¡tala bien.

â€”Hola Silver â€”saludÃ³ Amy, su sonrisa tan brillante que humillarÃ-a a un faro.

â€”Hola Amy â€”dijo Silver y entonces se le ocurriÃ³ una ideaâ€” Â¿En que grupo vas?

â€”En 2-A Â¿Por quÃ©?

â€”Â¿De casualidad conoces a Blaze?

Amy hizo una pausa, pero no durÃ³ por mucho tiempo y sus ojos verdes se agrandaron al encontrar la respuestaâ€” Â¡Cierto! Estamos en el mismo grupo pero no hablamos mucho, es muy tÃ-mida y prefiere leer que conversar con los demÃ¡s, ahora que lo pienso hace dos dÃ-as que dejÃ³ de venir a claseâ€¦

â€”Â¿No sabes por quÃ©? â€”preguntÃ³ Silver, con un tono de voz que bordeaba a desesperado.

â€”No, te dije que ella prefiere estar por su cuenta, aunque hay rumores que se cambiÃ³ de escuela.

â€”Â¿En medio del semestre? â€”dijo Sally con una ceja alzada.

â€”Solo es un rumor, seguramente el maestro ha de saber.

El tren se detuvo y todos se bajaron, Sally y Amy siguieron con su conversaciÃ³n sobre maestros y exÃ¡menes, pero Silver las escuchaba como si estuvieran a mil kilÃ³metros de distancia, con poco interÃ©s.

Realmente habÃ-a metido la pata, quiÃ©n iba a saber que ese Ãºltimo encuentro, por muy embarazoso que fuera, fue su Ãºltima y Ãºnica oportunidad para hablar con ella. Claro tal vez si era como decÃ-a Amy, que solo era un rumor y que pronto regresarÃ-a pero no sabÃ-a, nadie sabÃ-a y no la conocÃ-a lo suficiente como para seguir preguntando por ahÃ-. Por mucho que la amaba Ã©l en realidad no conocÃ-a casi nada de ella, se habÃ-a contentado en solo mirarla de lejos y saborear los breves momentos en que sus ojos se encontraban dentro del vagÃ³n.

El resto del dÃ-a se la pasÃ³ en medio de un letargo, ignorando todo que no fuera una gata morada con un libro bajo el brazo, pero jamÃ¡s lo vio y Silver siguiÃ³ buscando sin Ã©xito.

* * *

><p>Sin importar quiÃ©n falte o que ocurre en las vidas de las personas, el mundo siguiÃ³ girando y la vida continuÃ³. Los trenes siguieron sus rutas y se dirigÃ-an a sus destinos como siempre, los pasajeros abordaban y bajaban como una colonia de hormigas desordenada pero con sentido y en esa masa de personas estaba incluido Silver. Era sÃ¡bado y el erizo abordÃ³ el tren con destino a su trabajo de medio tiempo, con una mochila en su hombro, mirada baja y sus audÃ-fonos tocando la mÃºsica mÃ¡s triste que poseÃ-a en su playlist.<p>

HabÃ-a pasado diez dÃ-as desde que vio por Ãºltima vez a Blaze y ella nunca estaba lejos de sus pensamientos, al menos no por mucho tiempo. Su ausencia forzÃ³ al erizo en pensar en todo el tiempo que perdiÃ³ por tener miedo, en pensar que no era lo suficientemente bueno para ella, en no darle la oportunidad de conocerlo y darle el poder a ella si querÃ-a ser amigos o no.

Al final todo se resumÃ-a a eso, temÃ-a al rechazo y su egoÃ-smo disfrazado de baja autoestima no le permitiÃ³ acercarse, y ahora sufrÃ-a.

El erizo albino suspirÃ³, pasando una mano sobre sus cara y mirÃ³ por la ventana. JurÃ³ que si tuviera una sola oportunidad, por mÃ¡s pequeÃ±a que fuese, la tomarÃ-a sin pensar en las consecuencias ni en el futuro y se enfocarÃ-a solo en el presenteâ€¦

El tren dio un pequeÃ±o vuelco haciendo saltar levemente a los pasajeros, era una lÃ-nea vieja y le urgÃ-a hacerle mantenimiento a las vÃ-as, y las personas que ya conocÃ-an bien esta ruta se sujetaron bien de sus asientos o de los tubos mÃ¡s cercanos. Los que no, tambalearon un poco y se sujetaron rÃ¡pidamente de lo que pudieron.

Hubiera ignorado todo eso de no haber sido por el grueso libro que cayÃ³ sobre su pie.

SoltÃ³ un quejido, sujetando su pie maltratado. VolteÃ³ hacia arriba,

con una queja y unas palabras groseras en la punta de la lengua sobre tener mÃ¡s cuidado dentro del tren, y se detuvo en el Ãºltimo segundo tragÃ¡ndose sus palabras.

Con el libro en la mano Blaze lo miraba como si se trataba de un fantasma.

De repente nada importaba, su ausencia de dÃ-as se convirtieron en minutos y despuÃ©s en segundos hasta convertirse nada. Nada importaba excepto que ella estaba aquÃ-.

â€•PensÃ© que jamas volverÃ-as â€•HablÃ³ tenso Silver, levantÃ¡ndose de su asiento.

â€•Â¿C-CÃ³mo? â€•AÃºn no salÃ-a del shock Blaze.

El tren se detuvo y las puertas se abrieron, sin pensarlo dos veces Silver extendiÃ³ su mano hacia Blaze. NomÃ¡s juegos o excusas y Silver, como dicen, puso todas sus cartas sobre la mesa, apostando todo lo que tenÃ-a en ese momento aunque su corazÃ³n latÃ-a como si querÃ-a escapar de su pecho.

â€”He querido hablar contigo desde hace mucho â€”dijo Silver, tragando saliva cuando sentÃ-a como su valentÃ-a se desvanecÃ-aâ€” pero soy cobarde y cuando te fuiste me di cuenta de lo estÃºpido que fui.

Lentamente una sonrisa pequeÃ±a pero sincera apareciÃ³ en el rostro de Blazeâ€”. No eres el Ãºnico cobarde aquÃ-.

La gata tomÃ³ su mano y lo llevÃ³ a la salida, estaba tan maravillado por lo que estaba ocurriendo que casi no escuchÃ³ lo que dijo Blaze.

â€”Mi vida siempre fue dictada por mi, desde los zapatos que deberÃ-a usar hasta con quien me asociaba, pero cuando entre a esta escuelaâ€¦cuando te vi en el tren, por primera vez en mi vida empecÃ© a cuestionar las decisiones de mis padres â€”suspirÃ³ pesadamente y apretÃ³ la mano de Silverâ€” Cuando se dieron cuenta de lo que ocurrÃ-a hicieron todo a su alcance para que volviera a ser su marioneta, su juguete sin cerebroâ€¦pero peleÃ© como nunca lo habÃ-a hecho por la oportunidad de decidir mi propio destino y el de hacer mis propias elecciones.

HabÃ-a mucho que no sabÃ-a de ella, escuchÃ³ muchas cosas ocultas detrÃ¡s de sus palabras que no sabÃ-a como descifrar o interpretar, todo eso tomarÃ-a tiempo para conocer y descubrirâ€¦pero por ahora decidiÃ³ estar ahÃ- para ella y ofrecer todo lo que tenÃ-a.

â€”Lo siento, me tarde demasiado â€”dijo Silver con el corazÃ³n en la gargantaâ€•. No cometerÃ© el mismo error.

â€”No, llegaste en el momento exacto.

Los dos entraron a un restaurante de comida rÃ¡pida, si olvidaron sus obligaciones o simplemente no les importaba las consecuencias es un misterio, y ordenaron las hamburguesas mÃ¡s grandes y grasosas que sus billeteras pudieron disponer. Se sentaron en una butaca y platicaron hasta que su comida llegÃ³ e incluso por mucho mÃ¡s tiempo despuÃ©s de eso. Hablaron de todo lo que se pudo ocurrir, gustos,

disgustos, amigos, sueÃ±os, pesadillas, etcÃ©tera.

Silver descubriÃ³ que Blaze no era un ser perfecto como su mente lo habÃ-a hecho creer, era terca, un poco mandona y algo engreÃ-da (cuando se lo dijo recibiÃ³ una papa frita a la cara por sus problemas) pero ahora con todo el tiempo que disponÃ-a para conocerla, Silver no lo hubiera querido de ninguna otra manera.

FIN.

* * *

><p>La mera merita verdadâ€¦no estoy muy contenta en esta historiaâ€¦ Â¿satisfecha? si, pero Â¿feliz con el resultado? no mucho. Hace bastante que no veo animes con trama escolar (les perdÃ-la paciencia hace aÃ±os) asÃ- que no me acuerdo muy bien como funcionan estas historias. Â¿Dudas, quejas, comentarios, sugerencias? Si los dejan en forma de review con mucho gusto los leo.

End
file.